

El general Azcárraga fue asesinado por la espalda a quemarropa y rematado en el suelo

La Policía atribuye el atentado al «comando Araba» de ETA

El general de brigada del Ejército del Aire retirado Luis Azcárraga Pérez Caballero, de ochenta y un años de edad, fue asesinado ayer por la banda terrorista ETA en la localidad alavesa de Salvatierra cuando acababa de abandonar la

iglesia después de haber asistido a misa. Dos terroristas, a cara descubierta, se le acercaron por la espalda para dispararle a quemarropa en la cabeza. Uno de los asesinos le remató de un tiro en la sien cuando ya estaba en el suelo.

San Sebastián. Carlos Olave

Luis Azcárraga había acudido a la misa de la una de la tarde en compañía de algunos familiares y amigos. Al terminar la ceremonia, sobre las dos menos veinte de la tarde, y cuando ya se encontraba a unos cincuenta metros de la iglesia de Santa María, dos individuos jóvenes —algunos testigos aseguraron que entre ellos había una mujer—, a cara descubierta, se le aproximaron por la espalda, efectuando tres disparos en la cabeza y a bocajarro, aprovechando la confusión en medio de las numerosas personas que en ese momento frecuentaban la zona. Cuando la víctima se encontraba en el suelo fue rematada por uno de los terroristas, con un disparo en la nuca.

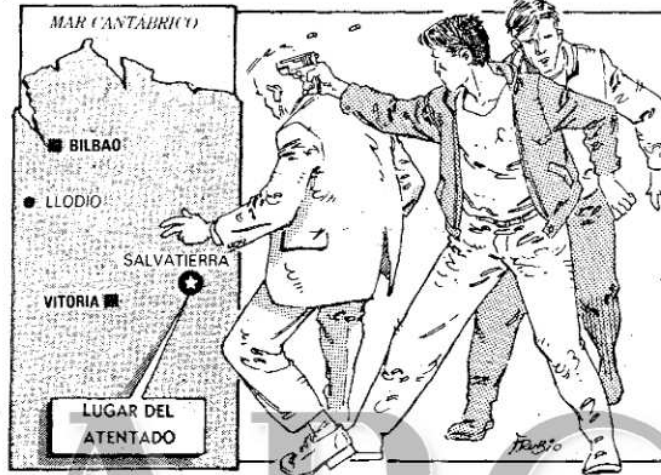
Según informaron testigos presenciales, tras la criminal acción se produjeron momentos de gran pánico y nerviosismo entre las personas que acompañaban al militar retirado, entre las que se encontraban, su mujer y sus nietos.

Los terroristas huyeron apresuradamente a pie, por las calles adyacentes, si bien fuentes policiales consideran que en las intermediaciones aguardaba otro miembro del comando de ETA con un automóvil sustraído momentos antes a punta de pistola, vehículo en que los tres terroristas se dieron a la fuga.

En el lugar de los hechos, la Guardia Civil, que llegó inmediatamente, encontró cuatro casquillos marca FN de 9 milímetros «Parabellum», utilizada habitualmente por la banda terrorista ETA.

Inmediatamente se establecieron estrictos controles en los accesos a Salvatierra, localidad situada a veinticuatro kilómetros de Vitoria, sin que se pudiera dar con el paradero del grupo de asesinos. A media tarde, el cuerpo sin vida del general fue trasladado al hospital de Santiago, en la capital alavesa, para que se le practicara la autopsia.

Luis Azcárraga, natural de Alava, residía habitualmente en Madrid y se encontraba desde el pasado miércoles en Salvatierra,



donde poseía una vivienda y tenía previsto permanecer en ella durante toda la Semana Santa. El general asesinado pertenece a una familia muy conocida en la provincia.

Minutos después de perpetrarse el atentado terrorista, se personaron en el lugar de los hechos el delegado del Gobierno en el País Vasco, Julen Elgorriaga; el gobernador de Alava, César Milano, y el gobernador militar de la provincia.

El cadáver del general permaneció durante más de tres horas en el lugar del suceso, ya que fue difícil localizar al juez. Los fu-

nerales se celebrarán hoy en Salvatierra por expreso deseo de los familiares.

Fuentes de la Policía consideran que el atentado puede haber sido obra del «comando Araba» de ETA, autor del reciente ataque perpetrado con lanzagranadas contra la casa-cuartel de la Guardia Civil en Llodio.

La práctica totalidad de los partidos políticos, excepto Herri Batasuna, condenaron en duros términos el atentado, coincidiendo en afirmar que con él se cierran aún más las posibilidades de diálogo entre el Gobierno y la banda terrorista.

«A Luis le encantaba el País Vasco y murió con la boina puesta»

Vitoria. A. H.

El general Luis Azcárraga no había recibido nunca ningún tipo de amenaza y era persona muy querida en Salvatierra, de la que había sido nombrado hijo predilecto, según su hijo Alvaro.

Una hermana de la víctima, en estado de gran nerviosismo, dijo que «a Luis le encantaba el País Vasco, y siempre que podía venía a Salvatierra, a pesar de que en el verano pasado ha estado delicado de salud». Su residencia la tenía en Madrid.

«Todo ha sido muy rápido —explicó— y le han asesinado delante de su mujer y de sus nietos, sin dirigirle la palabra.» «Los dos que le han matado se acercaron a Luis, diciendo a la gente que se apartara, y le pegaron dos tiros, rematándole en el suelo.»

El cadáver del general asesinado permaneció durante más de tres horas en el lugar del suceso, ya que, según su hermana, «ha sido difícil localizar al juez».

El asesinato se produjo cuando salía de asistir a la misa dominical en la iglesia de Santa María, ubicada en uno de los extremos del pueblo y a menos de setenta metros de su casa.

Alvaro Azcárraga Arana, hijo de la víctima, ingeniero aeronáutico de profesión, explicó los minutos anteriores de la siguiente forma: «Al salir de misa, nos hemos adelantado los más jóvenes, mi mujer, yo y mis hijos, para ver el final del partido de baloncesto que retransmitía la televisión. Él se ha quedado rezagado, como una persona mayor, con algunos amigos del pueblo, y en ese momento ha ocurrido todo. Hemos oído disparos pero no nos han parecido tales sino petardos, y nosotros no hemos visto a los autores. Mi padre era hijo adoptivo de Salvatierra y se sentía —enfático— muy vinculado a este pueblo y a esta tierra y, como se ha podido ver, ha muerto con la boina puesta.»

Según el hijo de la víctima, Luis Azcárraga acudía muy frecuentemente a pasar sus vacaciones a Salvatierra, «sin sentirse inquieto ni amenazado». «Somos de aquí, vamos a seguir siendo de aquí y nos sentimos muy a gusto aquí», aseguró.

Los funerales tendrán lugar hoy, a las seis de la tarde, en su pueblo natal. El general era tío segundo del diputado de EA Jo seba Azcárraga.

La figura del día

ROSA DE LIMA MANZANO

Casi cuatro millones y medio de vehículos abandonan durante estas vacaciones de Semana Santa las grandes ciudades para dirigirse a los lugares de descanso. A la vista de los ciento cuarenta y cinco muertos con que se saldó la operación salida y retorno el año anterior, la directora general de Tráfico, Rosa de Lima Manzano, ha apelado al sentido común de los conductores, a quienes recomienda prudencia y respeto a las normas del Código, y para los que ha elaborado medidas especiales que agilicen la circulación

